

Emulación arquitectónica en consumo turístico. Construcción de villas como oferta de turismo residencial en Puerto Peñasco, Sonora

Caro Alicia Palma Romero*

Introducción

En México las modalidades del turismo y sus complejidades han adquirido una fuerte expansión en las últimas décadas y sus efectos inducidos en el conjunto de la sociedad están aún muy lejos de haber sido plenamente estudiados. Lo anterior se deriva, básicamente, de dos condiciones. La primera es el interés de las autoridades en el modelo hotelero, ciertamente dominante -dentro de los tipos de alojamiento- en cuanto a aportaciones económicas y en detrimento de otras particularidades de alojamiento. (Hiernaux, 2005)

Sin embargo las constantes exigencias del mercado a dirigirse han logrado implementar otros tipos hospedaje en los estados más recurrentes del país para el turismo de playa y sol, tales como el turismo residencial, el cual se observa en el sentido de la distinción promovida por los turistas de clase alta en la práctica de esta modalidad de alojamiento.

En esta particularidad a nivel turístico, que bien pudiera ser desprendida del nuevo urbanismo¹, se denota en este modelo de construcción la simulación de la

* Estudiante del programa de Maestría en Ciencias Sociales de El Colegio de Sonora. Correo electrónico: allyce06@hotmail.com

vida suburbana y simboliza exclusividad para aquellos que ejercen esas prácticas turísticas en su estilo de vida, haciendo también alusión a las edge citties², y teniendo éstas mayor influencia sobre el diseño reciente de la arquitectura latinoamericana, enaltecendo las características del confort, dando un estatus más alto que el típico extranjero de paso, a través de una comunidad diferenciada para visitantes de lujo y con mayor poder adquisitivo.

Como antecedentes a este trabajo hay varios estudios sobre procesos migratorios derivados en prácticas de turismo residencial en ciudades de playa y sol, como es el caso de Costa del Sol, España y en México hacia las playas de Puerto Vallarta, Acapulco y Cancún, en “La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano” por Daniel Hiernaux y el trabajo de Esteban Arias: “Análisis del papel del turismo residencial en la cabecera municipal de Ixtapan de la Sal, Estado de México” , por mencionar algunos.

La finalidad de este trabajo es investigar, desde una perspectiva social aquellas construcciones de villas en concepto de arquitectura con acceso limitado

¹ Nuevo Urbanismo (New Urbanism), es un término inaugurado en 1979 que promueve la creación y el mantenimiento de un ambiente diverso, escalable y compacto, con comunidades completas estructuradas de forma integral: lugares de trabajo, tiendas, escuelas, parques y todas las instalaciones esenciales para la vida diaria de los residentes.

² Término acuñado por Joel Garreau para definir lo que, según él, es la principal transformación en la forma de hacer ciudades que se ha producido en Estados Unidos desde hace siglos. Para otros, las Edge Cities son la última generación de suburbios norteamericanos, con características formales y funcionales que difieren tanto de las de los suburbios tradicionales y a las cuales muchos autores tienden a contemplarlas como un fenómeno diferente. Entre estas diferencias destacan una ubicación excepcionalmente lejana de los centros urbanos, la mezcla de la función residencial con la del trabajo de oficinas, una extrema dispersión que hace que se confundan con el territorio natural, entre otras.

y hacer hincapié en su percepción del prestigio a través del estilo de vida, sus características, y formas sociales.

La construcción de villas como emulación arquitectónica al consumo del turismo residencial

Como base para la investigación del fenómeno turística en construcción de villas en el contexto del turismo residenciado, se pretenden abordar los conceptos teóricos principales para el desarrollo del tema del presente trabajo. Se busca realizar un esquema explicativo sobre el cual estará basada la investigación, partiendo de los elementos ideológicos básicos sobre la significación de la figura arquitectónica de la villa y su relacionalidad con los turistas residenciales en Puerto Peñasco, Sonora.

Así mismo es de interés abordar el tema de investigación a través de distintos autores contribuyendo al cuadro de aproximación al objeto de estudio y analizarlo desde su concepción y carga identitaria hacia el propietario -turista residencial- como su marca de territorio en el espacio urbano turístico.

La villa como lugar y figura arquitectónica.

La concepción arquitectónica de la villa data desde la época greco-romana refiriéndose a la casona principal en una vivienda rural donde los edificios formaban el centro de una propiedad agrícola (Sánchez, 1996)³.

Durante los primeros siglos (siglo I y hasta finales del siglo II) las villas consistían en residencias elegantes, edificadas como viviendas de campos para la clase alta, las cuales se les denominaba *domus*⁴ y estaban rodeadas por un patio, donde eran supervisadas por un administrador y cultivadas por arrendamiento⁵. Todas estas características dotaban a la figura de la villa como una casona central con mayores atribuciones que alguna residencia de lujo.

En nuestros días, ante el paisaje turístico urbano forma parte de los conceptos arquitectónicos que denotan exclusividad y distinción entre los turistas residenciales. Aún conservan ciertas cualidades que evocan la remembranza de aquellas construcciones edificadas para excluir a los residentes de la villa del resto de los pobladores, ahora en un sentido de diferenciación entre otros turistas, a través del poder adquisitivo.

³ Las primeras villas que aparecieron fueron las griegas en el siglo V a.c. Estas villas eran haciendas pequeñas que dependían del trabajo de la familia, de esclavos o de Siervos. Información publicada en el artículo La Villa Renacentista de María del Carmen Sánchez en la revista Imafrente, Madrid, España en el año 1986.

⁴ Definición que se le otorgaba a las grandes casas de estas cualidades cuyos dueños eran residentes de clase alta, lo que hoy se conoce como villas.

⁵ Para el siglo III y IV una gran mayoría de estas villas quedan al abandono y se convirtieron en lugares de culto como iglesias cristianas, las cuales a su vez fueron derrumbadas en el periodo de las invasiones bárbaras junto con el cambio de cultura. (Sánchez, 1986).

Sin embargo la principal característica que se le acota a la figura de la villa es sin duda una cualidad de *lugar*⁶, según términos de Marc Augé: Cada época tiene sus símbolos y éstos se expresan en el arte y la arquitectura. Mientras que en la Grecia clásica el templo y el palacio constituían los espacios que definían el carácter del ambiente urbano, en la época de la globalización, los rascacielos, plazas comerciales y aeropuertos constituyen los lugares que dan cuenta de los valores predominantes de este orden mundial. Estos son considerados como “no lugares”, debido a que nadie siente un apego particular por ellos y no funcionan como punto de encuentro a la manera tradicional.

En contraparte, el habitante del lugar antropológico viven en la historia, no hace historia (Augé, 1992), aquellos espacios que sí se definen por características temporales y relacionales para los individuos son conceptualizados por el autor como lugares, donde tenemos a las villas con un significado de apropiación para los turistas residenciales, quienes en busca de un segundo hogar o segunda residencia con particularidades específicas dotadas por esta figura y las ve plasmadas en una construcción de lujo e intenciones de exclusividad entre el mismo contexto de esparcimiento y recreación.

⁶ Marc Augé, se refiere al lugar antropológico: es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa. El lugar antropológico es de escala variable. Los considera identificatorios, relacionales e históricos. (Augé, 1992)

Hacia la construcción de un imaginario de la élite turística.

Partiendo desde la idea de un imaginario a través del objeto evocado en este caso por el residencial como construcción de *villa*, ésta a su vez responde a una arquitectura mayor a una residencia en características de exclusividad y lujo reconocidas principalmente por el mercado extranjero⁷.

La denominación de Villa a una casa de esparcimiento, le da una connotación de propiedad amplia y de recreación particular, con características de confort y lujo a través de las cuales se genera una separación, en términos de resaltar la diferenciación de clases y poder adquisitivo, con finalidades de ocio y recreación⁸.

Entendiendo al *imaginario social*⁹ como la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad (Taylor, 2004), a las características y particularidades que contribuyen

⁷ Para otros países latinoamericanos, el término villa adquiere un significado rural, entre una aldea o una ciudad. Incluso en Argentina se refiere a un asentamiento informal formado por viviendas precarias. Para Estados Unidos no existe traducción al idioma anglosajón y retoma tal cual *Villa* como el de la época romana que se refería las villas urbanas, en las que residía el señor o dueño y que cada vez adoptaba las formas arquitectónicas y de embellecimiento propias de las mansiones urbanas.

⁸ Blakely y Snyder (1997) definen una tipología de construcción de las comunidades cerradas como orientadas a la recreación, donde podemos ubicar a las villas por un estilo de vida de alto poder adquisitivo y comunidades de prestigio, si bien no habitacional si desde una perspectiva turística residencial.

⁹ En la definición de Taylor Imaginario Social es el modo en que las personas imaginan su existencia social, el tipo de relaciones y situaciones que mantienen unas con otras, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas.

en la creación de un *imaginario de la élite*¹⁰ en términos de sus prácticas turísticas¹¹.

Dentro del imaginario del turismo, al referente en el turismo residencial también le competen aquellos de tipo excluyente entre sí mismos, los cuales dentro de estos usos turísticos se pueden ubicar como espacios de producción de pautas y prácticas que configuran diferentes grupos de pertenencia y estatus (Svampa, 2006).

Para Jorge Belinsky, el imaginario supone un elemento visual: la imagen; a lo que se añade que su campo privilegiado de expresión es el de las producciones literarias y artísticas (Belinsky, 2002). Donde, dentro de esta perspectiva, lo imaginario es una dimensión fluyente y vaporosa, inserta en los procesos históricos en relación con los cuales varía, y vinculada a representaciones y a sistemas simbólicos e ideológicos¹². Situando a la figura de la Villa como una construcción de representación artística con peso dentro del imaginario de quienes la reconocen como símbolo cultural histórico y de capital representativo. Lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no sólo para expresarse, lo cual es evidente, sino para existir, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más (Taylor, 2004)

1.3 Sobre el capital simbólico y la distinción como estilo de vida

¹⁰ Se define élite como un grupo minoritario dentro de una sociedad y que tiene un estatus superior al resto de integrantes de la misma. (Definición según el diccionario de la Real Academia Española, www.rae.es)

¹¹ La riqueza y el poder tienen que ser puestos de manifiesto, porque la estima solo se otorga ante su evidencia. (Veblen, 1974)

¹² Al mismo tiempo, esa dimensión se expresa, de modo privilegiado, en ciertos documentos literarios y artísticos, según las apreciaciones que hace Belinsky de Jacques Le Goff en Lo imaginario: un estudio.

Asimismo, se define al *estilo de vida*, en este caso turístico, en su apreciación como una forma social moderna (Chaney, 2003), para denotar el poder adquisitivo y posición social a través de las prácticas, actitudes y valores y sobre todo, en este caso, de los bienes de consumo.

De igual manera se reconoce en *la distinción* al consumo como una práctica de *clase*, del *habitus*¹³ relacionado con las disposiciones estéticas en las condiciones sociales vigentes (Bourdieu, 2006), en este caso a través de las prácticas turísticas. Una demostración del *capital simbólico*¹⁴ y la arquitectura que le remite esa diferenciación de clase y distinción. Todo esto a partir de la villa y sus atributos por reconocimiento de cierta élite turística.

Teniendo a la arquitectura como una expresión del arte, éste suele ser, en palabras de Bourdieu de los más enclasantes¹⁵. Así se presenta una modalidad distintiva incluso entre aquellos turistas residenciales por medio de la propiedad – en este caso la villa- donde la transformación de su espacio social se convierte en un caso particular de competencia con respecto a bienes y prácticas singulares,

¹³ El habitus de clase lo menciona Bourdieu como la posición del agente dentro de la estructura de una clase social, donde el individuo contribuye a su producción y reproducción de este mismo sistema de relaciones entre las clases. Es la base de todas nuestras acciones; Es el pilar que conforma el conjunto de conductas y juicios aprendidos aunque pareciera que es lo “natural”, como lo llama Bourdieu. Es por ello que las personas de determinadas clases sociales comparten los mismos gustos que aquellos que se encuentran en su mismo habitus social, estas “afinidades colectivas”.

¹⁴ Se trata de ciertas propiedades que parecen inherentes a la persona misma del agente, como la autoridad, el prestigio, la reputación, el crédito, la fama, la notoriedad, la honorabilidad, el buen gusto, etc. Así entendido, el capital simbólico “no es más que el capital económico o cultural en cuanto conocido y reconocido” en la lucha por la dominación de una clase social. (Flachland, 2003)

¹⁵ ...que de todos los objetos que se ofrecen a la elección de los consumidores, no existen ningunos más enclasantes que las obras de arte legítimas, que, globalmente distintivas, permiten la producción de distingos al infinit, gracias al juego de las divisiones y subdivisiones de géneros, épocas, maneras, autores, etc. (Bourdieu, 2006).

cuya particularidad obedece más sin duda, a la lógica de la oferta (Bourdieu, 2006).

La demanda de este modelo turístico–arquitectónico dirigido específicamente a las clases altas, posiciona estas construcciones y su arquitectura en el imaginario de la ostentación¹⁶ y de consumo de emulación¹⁷ mediante un diseño a favor del privilegio que contribuye a la distinción¹⁸, de incluso demás turistas.

Esto como consecuencia al tratarse de un modelo estadounidense entendido entre la sociedad con mayor poder adquisitivo¹⁹, a fin de atraer a ese consumidor y reproducir sus *habitus* de clase²⁰ y estilo de vida²¹ vacacional en Puerto Peñasco, Sonora.

¹⁶ Para explicar las diferencias entre las modernidades Taylor propone la idea de imaginario social, es decir, de un amplio entendimiento entre un determinado colectivo sobre el modo de imaginar su vida social, en este caso en el estilo de vida de turístico de las clases altas.

¹⁷ El verbo "emular" está ligado al latín *aemulus*, "émulo", "el que trata de imitar o igualar a otro" y que, como "imitar", es un desarrollo del prefijo *im-*. Sin embargo ocurre diferencia entre las definiciones emular e imitar ya que el primero, según el diccionario, es "imitar las acciones de otro, procurando igualarlo e incluso *excederlo*". Más allá de la imitación, pues, la emulación conlleva la intención de sobrepasar al otro, al elegido como modelo, como si el imitado y el imitador compitieran en una vibrante carrera.

¹⁸ A diferencia de Veblen, Bourdieu maneja dentro del concepto de la distinción, las disposiciones estéticas como adquiridas y cultivadas, y se define el consumo de bienes culturales (y en general de cualquier bien) como un trabajo de apropiación que requiere un tiempo y unas habilidades adquiridas en ese tiempo.

¹⁹ Las villas, son residencias lujosas más allá de un cuarto o una suite, utilizados para vacacionar por la élite en los puntos de mayor derrama económica y con fines de recreación y lujo, como las villas en los Hamptons, en el estado de Nueva York, Scottsdale, Arizona, Santa Mónica, California, entre otros.

²⁰ Bourdieu define el *habitus de clase* como forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone.

²¹ *Estilo de vida*, según David Chaney, se pueden clasificar según el por qué han cobrado relevancia y qué es lo que constituye exactamente un estilo de vida, al ser reproducido por grupos de personas, que también pueden conocerse como subculturas por Alvin Toffler.

Consumo emulativo en oferta y demanda de villas

Emulación pecuniaria, se refiere al consumo ostensible, dentro del turismo, como una clase momentáneamente ociosa²² (Veblen, 1974) que supone a través de sus prácticas una comparación entre otros turistas con intención de demostrar su capacidad adquisitiva haciendo la distinción directa y obvia a través de los bienes, en este caso las villas²³.

Para Veblen la propiedad comienza como forma de conquista en un sentido de “trofeo”. La propiedad como institución descansaba sobre una simbología distintiva del grupo (Veblen, 1974): El efecto inmediato de una lucha pecuniaria sería – de no estar modificada su influencia por otras fuerzas económicas u otras características del proceso emulativo- hacer a los hombres industriuosos y frugales.

Esta necesidad de ostentar bienes los cuales toman un sentido simbólico, llevan evidentemente al “consumo conspicuo”: Los individuos que forman parte de la clase ociosa se interesan por las cuestiones teóricas y abstractas, en cierta forma establecen ciertos códigos y normas de modales para adoctrinar a las clases productivas.

En este sentido, el ocio para el autor no significa otra cosa que “pasar el tiempo sin hacer nada productivo: por un sentido de la indignidad del trabajo

²² El concepto de emulación pecuniaria y consumo conspicuo, hace referencia a la necesidad por la clase ociosa definida por Veblen al existir una sustitución e incorporación del principio de propiedad; esto significa asignarle al acto consumista en su ostentación de riqueza un aspecto de transferencia simbólica. Lo describe como “la posesión de la riqueza confiere honor; es una distinción valorativa”.

²³ Veblen en su libro señala que la raíz de la propiedad es la emulación, y ésta opera en el ulterior de la institución que ha dado origen y en el desarrollo de todas aquellas características de estructura social a las que afecta esta institución de la propiedad. (Veblen, 1974)

productivo, y como demostración de una capacidad pecuniaria que permite una vida de ociosidad”. De esta manera, las humanidades modelan el sistema de consumo egocéntrico por medio de valores como la “belleza” y el “bien”.

Turismo de segunda residencia

Sobre los conceptos retomados del turismo residencial (Hiernaux, 2005) y sus estudios, se define al *turismo residencial*, como una de las modalidades particulares del turismo nacional no hotelero, se refiere al turismo de segundas residencias, definido en los siguientes términos: “El turismo de segundas residencias es aquel por el cual las personas acuden a un destino o una localidad que no es forzosamente turística per se, donde tienen la posesión por compra, renta o préstamo de un inmueble en el cual pernoctan y realizan actividades de ocio y esparcimiento”. (Hiernaux, 2005)

Como marco de referencia los casos similares que se observan en otras playas sonorenses como Bahía de Kino, San Carlos Nuevo Guaymas y los más antiguos en las costas de España, donde esta modalidad tiene décadas de haberse instituido.

En el turismo de segunda residencia se observa un fenómeno evolutivo en una particular forma de ejercer estas actividades de recreación, la necesidad de obtener una propiedad en el no lugar de origen con fines recreativos. Ante un gran número de personas que optan por este nuevo modelo es recurrente recordar la necesidad reflejada en Gastón Bachelard al definir el espacio de apropiación, en

específico a la casa, en este caso trasladado a la villa, como un lugar que tanto en imagen poética es un elemento de integración psicológica, morada de recuerdos y de olvidos²⁴.

La casa es el primer universo de la cotidianeidad, pero se proyecta como un auténtico “microcosmos”: Una unidad de imagen y recuerdo. Su funcionalidad reside en que sirve como detonante del proceso de reminiscencia, morada ineludible del pasado imperecedero, suplementadora de las contingencias y multiplicadora de las continuidades... (Bachelard, 1957).

Aproximaciones metodológicas

En el desarrollo de la investigación, para la aproximación al objeto de estudio se previene en primera instancia realizar una exploración en identificación del mismo: la construcción de residenciales en características de villas con acceso restringido para residentes extranjeros.

Se contempla analizar a través del concepto de escenario en turismo, propuesto por el paisajista Dean Maccanell sobre los escenarios que atraviesan aquellos que viajan con expectativas mayores en términos de lujo y confort, diferenciadas a las de su lugar de origen. La promesa de un tratamiento de prestigio y ostentación en el lugar visitado: Esta otra forma de viaje implica elaboradas estrategias de movilidad y acomodos temporales que están diseñados

²⁴ En su libro *La poética del Espacio*, Bachelard hace un análisis espacial sobre la función fenomenológica y psíquica de la imagen poética cuyo efecto es la apertura del lenguaje y la captación del ser de la imagen en la misma brevedad efímera de su ontología.

para imitar no sólo la existencia ultra sedentaria antaño territorio de la nobleza: todos los hoteles turísticos burgueses prometen tratar a sus huéspedes como “realeza” (Maccannell, 2007).

Así dentro del escenario turístico, la figura de la villa corresponde a dar continuidad a una imagen de élite y magnificencia a los turistas residentes y esporádicos, manteniendo un mensaje de poderío adquisitivo por arriba de la clase media para quienes tienen acceso no solamente a la propiedad en sí, sino a quienes la comparten visualmente como parte del montaje²⁵ turístico diseñado para ellos mismos.

Los escenarios turísticos se organizan para adaptar y perpetuar estas formas de actuación convencionales, y se consolida una sensación de lugar turístico a través del establecimiento de rutinas y de hacer coincidir los hábitos y opiniones de cada uno con los de los demás (Lasansky y MacLaren, 2007)²⁶.

Utilizando estas herramientas darle el sentido de la imagen que mantiene la villa dentro del paisaje turístico en Puerto Peñasco y enriquecer su significado y presentación ante los turistas residenciales y los tradicionales.

²⁵ El concepto de montaje viene del lenguaje cinematográfico y/o fotográfico, haciendo referencia a los mensajes a través de los planos visuales en la edición de una película. La continuidad de los mismos y la intención en los cuadros son los que relatan la historia en la consecuencia uno de otro y concluyen en un significado al espectador. Puede ser definido como la ordenación narrativa y rítmica de los elementos objetivos del relato.

Consiste en escoger (antes de filmar o grabar la película), ordenar y unir una selección de los planos a registrar, según una idea y una dinámica determinada, a partir del guión, la idea del director y el aporte del montajista. (Sánchez-Biosca, 1993).

²⁶ En su libro sobre arquitectura y turismo los autores Lasansky y McLaren mencionan como este tipo de normas sobre crear formas de actuación entre los turistas, se vuelven persistentes y reforzadas por las sugerencias de las guías de viajes y por la organización de la actividad en los centros turísticos. (Lasansky y MacLaren, 2004).

También se contempla hacer uso de demás instrumentos de acercamiento como:

A través de entrevistas abiertas-cerradas, de tipo informales con residentes de la localidad para conocer su percepción hacia el desarrollo turístico planeado para su ciudad y turistas sobre sus motivos para adquirir una villa en Puerto Peñasco.

El acercamiento con las autoridades encargadas de la planeación y regulación de estas construcciones, así como promotores inmobiliarios involucrados en el desarrollo de estas obras.

Entrevistas con promotores, diseñadores y constructores de residenciales en oferta de residenciales turísticos en Puerto Peñasco. Elaboración de cuestionarios enfocados a los objetivos de esas edificaciones.

Analizar información de estudios de mercado que muestren estadísticas de inversión en construcción con propósitos meramente turísticos en Puerto Peñasco. A manera de darle continuidad al paisaje que contribuye la villa, en su ubicación y contexto urbano-turístico se pretende conformar un archivo fotográfico como muestrario sobre las villas residenciales turísticas de acceso controlado seleccionadas para la investigación, con los siguientes datos:

- Ubicación urbana de la residencia.
- Modelos de construcción de Villas, características y particularidades.
Secuencias en el contexto urbano turístico.
- Códigos arquitectónicos en conjunto de las residencias extranjeras.
- Códigos publicitarios: campañas, ofertas complementarias; precios; semiótica de los mensajes promocionales.

Bibliografía

Arias, Esteban. *Análisis del papel del turismo residencial en la cabecera municipal de Ixtapan de la Sal, Estado de México*. El Periplo Sustentable. No. 12. Universidad Autónoma del Estado de México. Mayo, 2007.

Augé, Marc. *Los no lugares. Espacios del Anonimato*. Barcelona, Gedisa. 1992.

Augé, Marc. *El viaje imposible*. Barcelona, Gedisa. 1998.

Augé, Marc. *El tiempo en ruinas*, Barcelona: Gedisa. 2003

Bachelard, Gastón. *La poética del Espacio*. México. Fondo de Cultura Económica. 2006

Belinsky, Jorge. *Lo imaginario: un estudio*. Argentina, Nueva Vision. 2007

Blakely, Edgard & Snyder, Mary Gail. *Fortress America: Gated Communities in the United States*. Washington: Brookings Institution Press/Lincoln Institute of Land Policy. 1997

Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del buen gusto*. Madrid: Taurus. 2006

Chaney, David. *Estilos de vida*. Madrid: TalaSA. 2003.

Fernández, R. *El tsunami urbanizador español y mundial*. Bilbao. 2006

Flachsland, Cecilia. *Bourdieu y El capital Simbólico*. Campo de Ideas. S.L. Madrid. 2003.

Garreau, Joel. *Edge City. Life on the new frontier*. Nueva York: Doubleday. 1991.

Hiernaux-Nicolas, D. "La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano", Scripta Nova, Vol. IX, núm. 194. Ago, 2005.

Hiernaux-Nicolas, D.; Cordero, A. y Van Duynen Montijn, L. *Imaginario sociales y turismo sostenible*. San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO. 2002.

Lasansky, Medina y McLaren, Brian. *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*. Barcelona: Gustavo Gili. 2004.

Lindón, Alicia. *De la vida cotidiana a los modos de vida en Cultura y Territorio, identidades y modo de vida*, compilado por E. Praiño Tovar y J. Castillo Palma, 15-28. Puebla: Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana y Universidad Autónoma de Puebla. 2001.

Legislación Federal. *Constitución Política de los estados mexicanos*. Título I, capítulo I de las garantías individuales artículo 27. (Vigente al primero de octubre del 2008). Fuente en línea: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/28.htm?s=>
MacCannell, Dean. *El turista, una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina. 2003.

MacCannell, Dean. *Lugares de Encuentros Vacíos*. España, Melusina. 2007.

Méndez Sáinz, Eloy. *Hermosillo en el siglo XX. Urbanismos Incompletos y Arquitecturas emblemáticas*. Hermosillo: El Colegio de Sonora. 2000.

Méndez Sainz, Eloy. *Espacios de la simulación en Latinoamérica: Países abiertos, ciudades cerradas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO. 2002.

Miralles, Carles. *El helenismo: épocas helenística y romana de la cultura griega*. Barcelona, Montesinos. 1989.

Muxí, Zayda. *La arquitectura de la ciudad global*, G. G., Barcelona. 2004.

Rodríguez Chumillas, Isabel y Manuel Mollá. *Urbanizaciones cerradas en Puebla y Toluca, en Latinoamérica: Países abiertos, ciudad es cerradas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO. 2002.

Sánchez-Biosca, Vicente. *El Montaje cinematográfico*. Paidós. 2da Edición. 1993.

Sánchez Rojas Fenoll María del Carmen. *La Villa Renacentista*. Revista Imafrente. No.2. Madrid, España. 1986.

Svampa Maristella. *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos. 2001.

Svampa Maristella. *Entre la ruta y el barrio y La sociedad excluyente*. Buenos Aires: Biblos. 2005.

Svampa Maristella. *Sobre exclusiones y naturalizaciones*. Sección Enfoques, Diario Perfil, mes de Junio. 2006.

Taylor, Charles. *Imaginario sociales modernos*, Barcelona: Paidós. 2004

Veblen, Thorstein. *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica. 1974.

Ficha bibliográfica:

PALMA ROMERO, C. Emulación arquitectónica en consumo turístico. Construcción de villas como oferta de turismo residencial en Puerto Peñasco, Sonora. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, 1 de abril de 2009, vol. I, núm. 3.

<<http://topofilia.net/coloquio09palma.html>>.